

## FRAGMENTOS DE ENTREVISTA CARLOS GAVIRIA DÍAZ

Comité Editorial

Propuestas y luchas en Colombia se han llevado a cabo también desde los intelectuales y la academia, reconociendo la trascendencia de la lucha estudiantil como lucha política. Desde Kabái queremos compartir algunos de los aportes que brindó este personaje de la vida política colombiana cuando en una breve entrevista nos comentaba acerca del Movimiento Estudiantil en la Universidad de Antioquia, su época como decano y como activista en la asociación de profesores, y finalmente, sus percepciones frente al Movimiento Estudiantil colombiano de 2011.

“Algunos de los profesores me tachaban de imperialista. Amílcar Acosta militante del MOIR, era el presidente del consejo estudiantil, fue uno de los primeros que entendió que yo no era un agente imperialista. Lo mismo, el profesor José Fernando Campo que aún hoy es militante del MOIR. Había un profesor de la facultad de economía, fuerte militante del MOIR, sectario, que me declaró la guerra a muerte y que hoy es fuerte Uribista, Libardo Botero”.

“En esta época, llega el profesor Alfredo Molano, llegó con algunos profesores de sociología, Ochoa, José María Rojas, entre otros, que habían sido discípulos de Fals Borda, que llegaban con un aire refrescante, y fueron “macartizados” rápidamente, y en una resolución rectoral nos despidieron a cinco profesores y la lista la encabezábamos Héctor Abad y yo, que habíamos sido presidentes de la asociación... El Ministro finalmente dijo que el presidente ha dicho que él no va a usar la fuerza pública para reprimir el movimiento estudiantil y el profesoral, los cuales tienen causas bastante claras, y que la solución es la renuncia del rector. Ganamos entonces el movimiento y regresamos a Medellín triunfantes”.

“Los hechos más notorios fueron ese movimiento estudiantil por la reelección mía y el otro por la llegada de Rockefeller. Los estudiantes se toman la universidad, y llegó un rumor que en la noche la Cuarta Brigada se iba a tomar la universidad y algunos profesores decidimos quedarnos en la universidad, fue una noche bastante tensa”.

“... cuando empezaba el año sabático comienza una ola de asesinatos de profesores en la universidad y entre ellos a Héctor Abad, quien era el presidente del Comité regional por la defensa de los derechos humanos de Antioquia, cuyo vicepresidente era yo, y a Héctor lo asesinan el 25 de agosto y el rector de la universidad, el doctor Eduardo Cano Gaviria, me mandó un mensaje que decía “dígame a Carlos que se vaya del país, que no queremos más muertos aquí”. Era claro que seguía yo, esto ya era clarísimamente el movimiento paramilitar, con todas las características de un movimiento fascista”.

“Cuando regresé, la Universidad estaba totalmente ideologizada, y era un representante del imperialismo yanqui para los estudiantes pero para la administración era un liberal reaccionario”.

“Para mí fue muy importante el tema del campus universitario, esa convivencia próxima entre docentes y estudiantes creó una conciencia universitaria, politizó a profesionales que eran poco politizables, como era la facultad de ingeniería. Nacimiento de una mayor conciencia en la universidad. Interdisciplina... Fue revolucionario crear el campus en el 68”.

“El estudiantado con conciencia clara es un factor de cambio importantísimo... que los estudiantes pidan una reforma universitaria y que lo tengan claro. Yo me sorprendí escuchando estudiantes muy lúcidos de la MANE, que se veían que sus propuestas habían sido el producto de estudios serios. Me encanta que sepan por qué la universidad tiene que ser autónoma, y si la universidad tiene que ser autónoma, bajo cualquier régimen no puede serlo, sólo bajo un régimen político de determinadas condiciones se logra la autonomía universitaria”.

“No es lo mismo un país con una universidad autónoma que sin una universidad autónoma. No es lo mismo un país con insuficiente presupuesto para la educación o un país con suficiente presupuesto para la educación. Y esos son temas ya políticos”.

“Yo creo que, a mi modo de pensar, no hay un movimiento que sea eminentemente estudiantil, puramente estudiantil. Todo movimiento estudiantil tiene su semilla social... Hay reivindicaciones como la jornada, las clases, el bienestar estudiantil... Se mezclan problemas estudiantiles con problemas que trascienden lo estudiantil, con problemas sociales. Y de ahí a la conciencia política hay un paso, porque por ejemplo la Universidad de Antioquia está junto a barrios pobres que han mejorado un poco la calidad de vida, con posibilidades de estudio o de diversión, de acceso a la Universidad. Lo que en principio aparece como una necesidad eminentemente universitaria, rápidamente trasciende ese límite y se convierte en una necesidad social”.